

Piezas de plata que acompañan a la imagen del Santo Cristo de San Agustín

Silver pieces accompanying the image of the holy Christ of St. Augustine

Bertos Herrera, Pilar *

BIBLID [0210-962-X(1996); 27; 95-104]

RESUMEN

En el trabajo se estudian las piezas de plata que complementan a la imagen del Santo Cristo de San Agustín que se venera en el convento del Santo Ángel y que es sacada procesionalmente en Semana Santa.

Las piezas objeto de estudio son: la Cruz, INRI, Corona de Espinas y Aureola de Santidad destacándose por su importancia artística y simbólica la primera de las obras mencionada y que cronológicamente es del siglo XVIII.

Palabras clave: Orfebrería religiosa; Platería religiosa; Cruces; Coronas; Convento del Santo Ángel; España; Granada; S. 18.

ABSTRACT

In the present article we study the silver pieces which complement the image of the Holy Christ of Saint Augustine which is venerated in the convent of the Holy Angel and is exhibited in procession in Holy Week. These pieces are: the Cross, INRI, Crown of Thorns and Sainly Halo, the first of these - from the 18th century - being especially significant from the artistic and symbological point of view.

Key words: Religious silverwork; Religious plate; Crosses; Crowns; Convent of the Holy Angel; Spain; Granada; 18th century.

No es nuestra pretensión realizar aquí y ahora un estudio completo acerca de la Cruz de Cristo, tema del que nos ocupamos en otra publicación ¹, aunque dada la importancia y el significado de los elementos de adorno que ésta tiene, resulta indispensable resaltar de un lado, que es la plata la opción más adecuada elegida en la presente ocasión por nuestro platero, resaltando de otro el interés y la buena materialización que tienen los diversos elementos que conforman sus motivos de exorno, aspectos esos que le dan sin duda a la obra belleza y originalidad ².

* Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada. 18071 Granada.

1. *La Cruz*

1.1. Descripción de la obra:

Es de todos conocido que la inmensa mayoría de las cruces sobre las que se colocan Crucificados de tamaño natural fueron realizadas en madera con solo casquetes y remates en oro o plata, resultando por tanto piezas siempre a destacar aquellas que prefieren el uso de la plata para cubrir su alma.

Complemento de la impresionante talla que procesiona en nuestra capital la Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas, Nuestra Señora de la Consolación y Santo Ángel Custodio de principios del siglo *xvi* y de Jacobo Florentino El Indaco ³, es su no menos hermosa Cruz cuadrada, plana de 0,08 m. de grosor, de plata cincelada y repujada y del siglo *xviii*, con 3,64 m. en el stipes y 2,03 en el patibulum ⁴, medidas que se ajustan a las que posiblemente tuvo la Cruz de Cristo ⁵.

La pieza de estilo barroco cincelada y repujada se encuentra dividida tanto en el stipes como en el patibulum por recuadros encuadrados por moldura de borde ingletado, recuadros esos que son de diferente medida ⁶, quedando sus láminas de plata fijadas a la madera por medio de diminutos clavos, láminas que se separan unas de otras por un rico juego de molduras.

Sobre las superficies de los tramos del anverso de fondo punteado, se distribuyen grandes ochos de perfil vegetal y floral cuyos centros interiores acogen respectivamente a hermosas flores, todas de idénticas características de seis pétalos, y símbolos de la Pasión de Cristo, así, en el primero de ellos está el Sol y una mano clavada sobre flor de seis pétalos; en el segundo en uno de los centros está el Gallo sobre tres Dados y en el otro nueva flor; en el tercer recuadro se halla una flor y la Columna, Esponja y Lanza; en el cuarto el referido elemento natural y en el otro centro el Látigo y caña cruzados en aspa; el quinto recuadro lleva la mano y la bolsa de las monedas de Judas y la consabida flor; y el sexto y último se, adorna con nueva flor sobre la que se clava una mano y en el otro centro del ocho el sol.

A todos estos recuadros hay que sumar el central que es cuadrado y de diferente longitud (18x18), el cual se divide por aspa lisa con adorno de cuerda en su perfil, existiendo en los campos que ella delimita elegantes hojas de acanto (Lám. 1).

Junto a este cuadrado hay otro de igual medida que se sitúa inmediatamente encima, el cual se adorna por una labor de ochos también floral y vegetal, que en su centro lleva una cruz con corona de espinas en su base y que se enmarca por acantos (Lám. 1).

Los siete recuadros o tramos del anverso del stipes varían sensiblemente sus medidas ⁷, no mudándose sin embargo los ya citados ochos, siendo ahora los motivos representados en sus centros los siguientes: El que se une con el patibulum lleva la Santa Faz; el siguiente y junto a la ya consabida flor tiene un motivo que nos resultó imposible de identificar porque sobre él hay una argolla con gran clavo que sirve para sujetar a la imagen de Cristo Crucificado. Los dos tramos siguientes repiten la flor en uno de los campos delimitados por el exorno de ochos y, en los otros, motivos que tampoco pudimos leer por descansar sobre ellos el cuerpo de la Venerada Imagen.

En los sucesivos recuadros los temas que figuran son —y junto al motivo floral que no falta—, la mano y parte del brazo con la bolsa de las monedas; la corona de espinas y los clavos; en

dóciles flores de elegante traza y ejecución que dan lugar a composiciones de especial belleza (lám. 2).

Matiz interesantísimo que debemos resaltar es que la obra refleja fielmente las corrientes artísticas del momento, pues es de todos conocido la importancia que tienen en el siglo XVIII los pintores de floreros como se les llama, siendo también la flor en esta ocasión, tema que atrae muy especialmente la sensibilidad de nuestro artista.

A pesar de ver como los motivos utilizados son sucintos y limitados, su mayor virtud está en alcanzar la perfección a través de su realismo, cualidad esta que propicia un auténtico recreo visual para el contemplador.

2. *El INRI*

Las letras INRI van sobre una elegante placa de plata de 0,32,5 x 0,20,5 m., de perfiles ondulados y perlados con remates laterales con ces y veneras y superior con lazo vegetal.

El campo interior presenta carnosas y curvadas hojas y, en el centro, las aludidas letras floreadas y separadas por rombos (Lám. 6).

3. *La Corona de Espinas*

La doliente cabeza del Santo Cristo de San Agustín queda ceñida por una corona de espinas de plata y de 0,26 m. de diámetro aproximadamente por 0,05 de anchura que forma red de rombos calada de donde nacen grandes espinas (éstas tienen de 3 a 4 cm.) (Lám. 7).

4. *Aureola*

Al igual que el resto de los elementos que hemos comentado, la aureola de santidad que lleva Cristo en su cabeza es de plaza ¹⁴ (Lám. 7) calada con hermosas hojas y flores que dan marco a una cruz central.

En el borde externo hay doble greca, una perlada y otra vegetal, de donde nacen rayos rectos y ondulados de distinto tamaño diez de los cuales quedan rematados por estrellas ¹⁵.

5. *Los problemas de autoría*

En trabajo de investigación reciente ¹⁶ fue cuando tuvimos ocasión de acercarnos por vez primera a esta cruz, y aunque el estudio que entonces efectuamos resultó muy incompleto por la dificultad que nos planteó la colocación de la obra en el altar mayor del convento, se nos comunicó entonces que en la reciente limpieza de la obra (1992) efectuada en los talleres de la Viuda de Villarreal (Sevilla), se pudo ver la marca del Fiel Contraste, un tal Romero, que vivió en la primera mitad del siglo XVIII.

Con este dato y sin querer restarle interés, no se resuelve ni se llega a saber quien fue el maestro platero autor material y directo del trabajo, pudiendo darse la circunstancia además, como se desprende de la lectura del documento n.º 2, de que la cruz al parecer fue mutilada ¹⁷, faltándole por ello los dos tramos finales en los que bien pudiera haber estado la marca completa de la obra figurando allí la del Autor; Fiel Contraste; Ciudad y Cronológica.

De todas formas y a pesar de tan significativa laguna, a juzgar por la obra, podemos aventurar que su artífice debió ser persona culta e instruida en temas sagrados, de fuerte sentimiento religioso, conocedor de los procedimientos de su oficio y buen maestro del difícil arte de la platería, que se complacía en el trabajo bien hecho y que tenía una singular vocación creadora como se desprende de la detenida contemplación de los pequeños motivos de adorno que se reparten por la pieza.

A todo ello debemos incorporar que hay algo en la obra que llama poderosamente nuestra atención y es, la decidida valentía que demuestra este maestro a juzgar por el propio material elegido para la cruz, dadas sus proporciones y su logrado perfeccionismo, que gana el elogio de quien la contempla detenidamente.

Por último debemos señalar que puesto que desconocemos el nombre de este platero, ignoramos también sus posibles evoluciones estilísticas o las variaciones en su trayectoria artística, de la misma forma que no podemos referirnos a sus otras obras de platería, pero, a pesar de todo ello, y por solo lo que hemos estudiado pensamos debió ser maestro de interés.

En tan oscuro tema hay una referencia documental que da algo de luz sobre este maestro y concretamente nos referimos a un platero llamado Andrés Romero que sabemos vivió en 1730 y que fue acompañado de Fiel de Plata de otro maestro Francisco Pérez de Oviedo.

La única anécdota que conocemos de la vida de Andrés Romero es que al parecer sufrió un accidente que le impedía ejercer el cargo de Fiel de Plata y como aún además no tenía en su poder el título para ello, pide que el mencionado cargo recaiga en Francisco Pérez ¹⁸.

La brevedad de la cita no le resta importancia pues gracias a ella de una parte damos fe de la existencia de este maestro y de otra conocemos que vivió en Granada en 1730.

Para finalizar digamos que en más reciente fecha, concretamente en 1918 como se ve por los documentos que se adjuntan, hubo un intento de completar la obra a cargo del platero Tomás Agrela intento que no se llegó a efectuar.

6. *Valor artístico de las piezas*

Muchos son los elogios que se podrían referir acerca de tan magníficos trabajos pero, porque su sola relación sería larga, preferimos exponer solo aquellos valores artísticos que por ser más importantes resultan también más destacables.

Lo primero que cabe apuntar es que la cruz en su conjunto tiene majestad y aciertos que le dan originalidad, existiendo además una perfecta simbiosis de símbolos y motivos de adorno. La plata en esta ocasión se ennoblece gracias no solo al buen trabajo de su platero, sino también por el pensado panorama de símbolos que se reparten por todo el árbol de la cruz, no restándole además su pequeño formato cualidades tales como belleza y calidad.

Proporción, armonía, elegancia, cuidado y esmero de los detalles, materiales que se saben ennoblecer y enriquecer, suavidad de las líneas y contornos, interés por el ritmo, son otros tantos calificativos que debemos anotar para poder abarcar toda la magia de esas producciones, pero, cuanto hemos señalado serían juicios incompletos si olvidásemos referir que el mayor atractivo de la obra reside, a nuestro juicio, no solo en la originalidad de algunos de los símbolos empleados, sino y sobre todo, en la manera en que el artista sabe plasmar esos temas sin omitir su relación con los motivos de la naturaleza, la cual es captada con intensidad y vigor.

Sí es cierto que en toda obra de arte no basta con ver sino que es preciso entender el mensaje que ésta contiene, bien para asumirlo o enfrentarlo, en el caso que nos ocupa creemos que este pensamiento se vuelve más real ya que sin el aludido entendimiento esta obra resultaría vacía, con falta de realidad y sin efectos.

Y para finalizar cabe también destacar una valoración que entendemos es de singular importancia como es el hecho de advertir la habilidad del artista para saber llevar a cabo obras que admiten la doble formulación de su contemplación general por un lado, y por otro, propiciar la recreación fragmentaria.

NOTAS

1. BERTOS HERRERA, Pilar. *Imaginería y Platería de la Semana Santa de Granada*. Granada, 1994, p. 31.
2. Aclaremos que ésta es la segunda vez que nos acercamos a estudiar la cruz, ya que en nuestro primer intento y por las dificultades que nos planteó la propia disposición de la obra en el Alta Mayor del Convento del Santo Ángel, el análisis resultó incompleto.
3. Para ampliar más sobre esta trascendental obra véase: *Ibid.*, p. 78.
4. Aclaremos que según los hermanos de la Hermandad de Penitencia, las medidas de la obra debieron ser sensiblemente mayores pues ésta fue cortada en su base.
5. *Ibid.*, p. 32.
6. En el patibulum hay seis recuadros de 31 x 17,05 y el central de 18 x 18.
7. En el stipes existen siete recuadros de 28 x 17,5 y 17 x 20 el que se une con el patibulum.
8. Estos son de 28 x 17,5 excepto el que se une con el patibulum que es de 17 x 20.
9. Este motivo no se observa con claridad, pudiendo ser la linterna de Malco o una jarra.
9. CIRLOT, Juan Eduardo. *Diccionario de Símbolos*. Barcelona: Lábor, 1981, p. 416 a 419.
10. *Ibid.*, p. 268.
11. CRUZ VALDOVINOS, José M. *Platería en la época de los Reyes Católicos*. Madrid. Fundación Central Hispano. 1992, p. 120.
12. REAU, L. *Iconographie de L'art Chétien*. Paris, 1957, pp. 508, 509.
13. MARTÍNEZ MEDINA, F. Javier. *Cultura Religiosa en la Granada Renacentista y Barroca*. Granada: Universidad de Granada. 1989, pp. 134-139.
14. Sus medidas son 0,17 m. de diámetro sin los rayos y 0,47 m. de diámetro con ellos.
15. Los Clavos por medio de los cuales queda sujeta la figura de Cristo al árbol de la Cruz, no los recogemos en este trabajo pues ellos quedaron estudiados en otra publicación. Para ello consúltese: BERTOS HERRERA, P. *Imaginería...*, pp. 190 y 217.
16. *Ibid.*, pp. 78-83 y 217.
17. A la longitud que hoy tiene se le debe agregar dos tramos a 30 cm. de longitud.
18. BERTOS HERRERA, Pilar. *Los Escultores de la Plata y el Oro*. Granada: Universidad de Granada, 1991, pp. 117 y 192.
19. Ambos documentos nos fueron facilitados por D. Miguel Ángel Fernández Medina, Hermano de dicha Cofradía, y en papeles sueltos.

APÉNDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO N.º 1.

Donativo y Limosnas para reparar los desperfectos causados por una mano criminal en la magnífica Cruz, revestida de plata repujada del Santísimo Cristo de San Agustín, cuya milagrosa Ymagen se venera en la Yglesia del Santo Ángel Custodio de esta ciudad

Plata de Ley recogida por las Monjas del Ángel	once onzas
Ydem de baja ley	ocho onzas
Plata de Ley donada por D. Manuel López de los Cámara	tres libras
Ydem Ydem por D. Mariano Jimenez de la Serna	Una libra y Diez onzas
D. ^a Dolores Jimenez de la Serna de Hurtado	25 pesetas
D. ^a Concepción López Barajas y D. Manuel López Carbonero	25 pesetas
D. Enrique Muñoz, Beneficiado	10 pesetas
Testamentaria de D. ^a Angustias de la Cámara	90 pesetas

DOCUMENTO N.º 2.

Presupuesto para contruir lo que le falta a la Cruz de N. S. que se venera en el convento del S. Angel.

Plata que se necesitará para los dos tramos que hay que contruir a 30 cm. de longitud con peso de..... 2 1/2 libra cada uno son..... 5 id.

Hechura de la labor de dicha obra 800 ptas.

Granada 20 Abril 1918

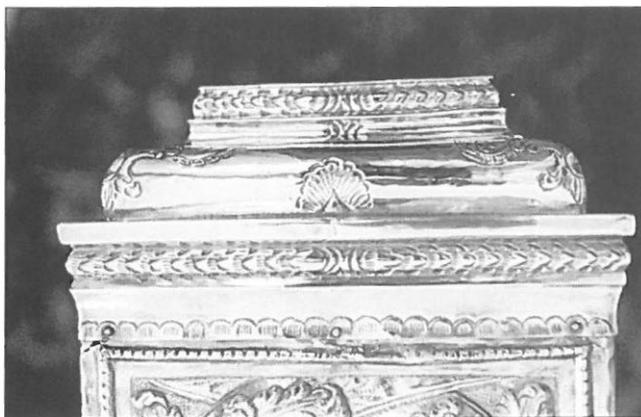
Tomás Agrela
(Firma y Rubrica) ¹⁹



1.—Recuadro central de la Cruz. Detalle.
Adornos de Acantos y Corona de Espinas.



2.—Adornos de los lados menores de la Cruz.
Detalle.



3.—Remates del Patibulum. Detalle.



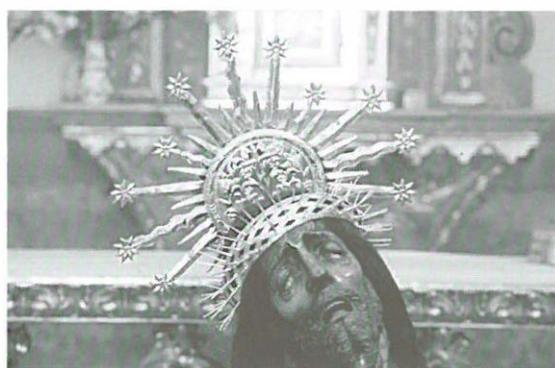
4.—Uno de los símbolos que adornan la Cruz: el Sol. Detalle.



5.—Símbolo de la Pasión: La Linterna de Malco. Detalle.



6.—INRI. Detalle.



7.—Corona de Espinas y Aureola de Santidad.